

Mensaje a la Parroquia San Bernabé al inicio de la Cuaresma 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Hemos comenzado el tiempo santo de la Cuaresma marcados por un signo humilde: la ceniza, y hemos escuchado las palabras: "Recuerda que eres polvo y al polvo volverás".

Para nosotros en San Bernabé, estas palabras resuenan con una profundidad especial. Hemos vivido un tiempo de "soltar", viendo cómo estructuras y edificios que fueron gloriosos han quedado atrás. Hemos pasado de gestionar tres parroquias distintas con 17 edificios, a convertirnos en una sola familia. Las cenizas son lo que queda cuando el fuego purifica; estamos quitando lo superfluo para que brille lo esencial. El mensaje del Santo Padre, el Papa León XIV, para esta Cuaresma 2026, titulado "*Escuchar y ayunar*", nos da la clave para entender nuestro propio camino: eliminar lo que sobra para que lo fundamental resplandezca.

1. La Cuaresma como tiempo de ESCUCHA El Papa León XIV nos dice que todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra. En San Bernabé, hemos tomado una decisión valiente: pasar "del mantenimiento a la misión". Este es un acto profundo de escucha. Hemos dejado de escuchar el ruido de la administración de ladrillos para empezar a escuchar la voz viva de Dios y el clamor de nuestra comunidad aquí en West Allis.

- **Escuchamos a los necesitados:** El Papa nos pide reconocer la voz que clama desde el sufrimiento. Nosotros hemos respondido a través de nuestros ministerios: *Earth Angels*, San Vicente de Paúl, el ministerio de *Peanutbutter and Jelly sandwiches*, el de las bolsas de dormir y el Banco de Alimentos. Al quitar el enfoque del "mantenimiento de edificios", hemos liberado energía para servir a los más necesitados. Los voluntarios de nuestras tres antiguas comunidades sirven ahora codo con codo.
- **Escuchamos al Espíritu:** A través de nuestros diversos proyectos de formación y oración, estamos creando espacios para oír a Dios. Estamos pasando de ser simples "asistentes a la iglesia" a convertirnos en verdaderos discípulos.

2. El AYUNO de las palabras y el desarme del lenguaje El Papa nos hace una invitación desafiante para 2026 que nos toca directamente como comunidad en transición: ayunar de las palabras que hieren y lastiman al prójimo. El Papa nos pide "desarmar el lenguaje", quitar las palabras hirientes.

Hermanos y hermanas, las fusiones no son fáciles. El cambio genera incertidumbre. La tentación es quejarse o comparar todo con el pasado: "En mi antigua parroquia se hacía así", o juzgar rápidamente las nuevas decisiones. Les propongo un ayuno comunitario para San Bernabé: Ayunemos de la negatividad, del chisme y de las palabras que dividen. Que nuestras voces no destruyan los puentes que estamos construyendo entre Santa Rita, San Agustín y la Asunción. Que nuestras palabras sean el cemento que une, no el martillo que golpea.

3. JUNTOS: Hacia un nuevo "Centro de Gravedad" Finalmente, el Papa menciona al profeta Nehemías, recordando cómo el pueblo se reunió para reconstruir y renovar su alianza. Nosotros también estamos reconstruyendo. Nuestro Comité de Renovación está trabajando para encontrar nuestro "centro de gravedad", un lugar donde toda nuestra energía se enfoque en la evangelización.

Pero ese edificio físico no servirá de nada si no construimos primero el edificio espiritual. Ya no somos tres entidades separadas gestionando un declive. ¡Somos un pueblo misionero en ascenso! Hemos integrado nuestros coros, nuestros consejos y nuestros ministerios. Esta "sinergia" es obra del Espíritu Santo.

Hemos recibido la ceniza, que nos recuerda que todo lo material —edificios, planes, estructuras— pasará. Pero el amor con el que servimos, la fe con la que oramos y la unidad que forjamos, eso permanecerá para siempre. Que esta Cuaresma nos ayude a escuchar más la voz de Dios que el ruido de nuestros miedos. Que esta Cuaresma nos ayude a ser una sola familia en misión.

Fr. Eduardo Zúñiga